

Punto de la agenda: 9 y 10
Documento informativo (DI)
Presentado por: Brasil

Vigilancia y respuesta de PROANTAR a la HPAI en la Antártica

Resumen

Este documento presenta datos preliminares sobre la detección y el monitoreo de la Influenza Aviar de Alta Patogenicidad (HPAI) en la Antártica. Destaca hallazgos recientes de la investigación científica brasileña, describe las medidas de bioseguridad adoptadas por el Programa Antártico Brasileiro (PROANTAR) y las acciones implementadas para garantizar la continuidad segura de las operaciones.

Antecedentes

La Influenza Aviar de Alta Patogenicidad (HPAI) H5N1 se ha convertido en un motivo de gran preocupación a nivel mundial y, más recientemente, en la Antártica. Su relevancia radica en el impacto ecológico, la rápida propagación, la capacidad de infectar múltiples especies (incluidos mamíferos) y el potencial de adaptación a los seres humanos.

Desde comienzos de 2022, se registraron brotes de HPAI en todo el continente americano, incluyendo Argentina, Chile, Brasil y otros países sudamericanos. La detección del virus en aves domésticas y silvestres en la región generó preocupación para la Antártica debido a la conectividad migratoria.

Los primeros casos sospechosos en la Antártica se reportaron a fines de diciembre de 2023, cuando investigadores argentinos hallaron aves muertas cerca de la Estación Orcadas (isla Laurie, islas Orcadas del Sur). En febrero de 2024, se registró la primera detección confirmada en el Área del Tratado Antártico.

Dada la alta concentración de fauna en colonias reproductivas y la lenta recuperación de los ecosistemas polares, la HPAI representa una amenaza potencialmente devastadora para la biodiversidad antártica. El Sistema del Tratado Antártico (STA) reconoció la influenza aviar como un tema estratégico, promoviendo protocolos de bioseguridad más estrictos, coordinación internacional, vigilancia continua y respuesta rápida para proteger tanto la biodiversidad como la salud humana. La HPAI ha sido priorizada por el Comité para la Protección del Medio Ambiente (CPA), lo que se refleja en su Plan de Trabajo Quinquenal.

Investigación brasileña sobre virus de influenza A en la región antártica (2009–2025)

Desde la campaña 2009/2010, Brasil ha desarrollado investigaciones virológicas en la Antártica, con detecciones tempranas de subtipos de influenza A como H4N7, H6N8 y H11N2 en especies como petreles gigantes, skúas pardas y pingüinos de barbijo en las islas Shetland del Sur.

En respuesta a la propagación de la cepa altamente patógena H5N1 en Sudamérica, Brasil intensificó su vigilancia en la temporada 2023/2024 mediante los proyectos VIDEANTAR y FIOANTAR, coordinados por el PROANTAR.

Estas acciones combinaron vigilancia pasiva (muestreo de fauna enferma o muerta) y activa (muestreo de animales aparentemente sanos y muestras ambientales de heces), realizadas bajo estrictos protocolos de bioseguridad.

En enero de 2024, investigadores brasileños identificaron un virus H5N1 en una gaviota cocinera en la isla Livingston. El secuenciamiento completo del genoma confirmó que pertenecía a un

clado previamente detectado en mamíferos marinos y aves en las costas de Chile, Argentina, Uruguay y Brasil.

Durante la temporada 2024/2025 se recolectaron más de 1.100 muestras de aves y pinnípedos en cinco islas del archipiélago Shetland del Sur.

Los análisis preliminares confirmaron influenza A en especies como pingüinos papúa y adelia, skúas y elefantes marinos del sur. Dos casos de influenza aviar altamente patógena (H5N1) fueron confirmados: uno en un petrel damero y otro en un lobo fino antártico. Los análisis genéticos sugieren que corresponden a eventos de introducción independientes en la región.

Estas actividades subrayan el compromiso de Brasil con la vigilancia epidemiológica en la Antártica y la cooperación internacional frente a amenazas zoonóticas emergentes.

Medidas adoptadas por el Programa Antártico Brasileño

En la temporada 2023/2024, siguiendo las orientaciones de SCAR y COMNAP, Brasil implementó un plan estratégico contra la propagación de la HPAI en el continente antártico. Las acciones fueron organizadas en fases epidemiológicas: ausencia de casos sospechosos en las puertas de entrada (gateways); aumento del riesgo de infección; casos sospechosos; casos probables o confirmados en aves y mamíferos; y casos sospechosos o confirmados en humanos. Cada fase contenía directrices específicas de bioseguridad, como higienización, uso de equipos de protección y, en casos extremos, suspensión de actividades e interacción con animales. Los investigadores que monitorean H5N1 aplicaron un protocolo de bioseguridad aún más restrictivo.

En 2025 se realizó una revisión técnica del protocolo, considerando la expansión de la HPAI. El protocolo original exigía la suspensión de actividades de campo en caso de confirmación, lo que provocó interrupciones en algunos proyectos. Reconociendo la amplia diseminación del virus en isla Rey Jorge, se adoptó un nuevo marco basado en Niveles de Riesgo de Exposición, que permite continuar las actividades bajo medidas de bioseguridad reforzadas, ajustadas al nivel de riesgo local.

El PROANTAR también ha priorizado la difusión de información sobre influenza aviar a todo el personal involucrado en operaciones antárticas, como paso clave para minimizar riesgos de transmisión y proteger la salud humana y la fauna antártica.

Consideraciones finales

La propagación de la HPAI H5N1 hacia la Antártica representa no solo un desafío para la salud de la fauna, sino también una alerta sobre el alcance de las amenazas biológicas globales en un mundo en rápida transformación. La prevención, el monitoreo y la respuesta rápida, basados en la ciencia y la cooperación internacional, son esenciales para salvaguardar los ecosistemas antárticos y al personal que allí trabaja.

Brasil reafirma su compromiso con la protección ambiental y la seguridad operacional en la Antártica. La vigilancia continua, protocolos de campo flexibles basados en el riesgo y la coordinación activa con SCAR, COMNAP y demás Partes seguirán siendo ejes centrales de nuestra estrategia para enfrentar la HPAI en la región antártica.